

EL MAZO

Fernando Vázquez Rigada

En política nadie se muere hasta que se muere.

La presunta próxima nominación de Miguel Basáñez a la embajada de México en Estados Unidos cruza por las coordenadas de la aparición de un nuevo factor de poder.

Durante los primeros años del sexenio, toda decisión o nombramiento se procesaba a través de la influencia de tres personajes cercanos al presidente Peña: Luis Videgaray, Miguel Ángel Osorio Chong y Aurelio Nuño.

La semana pasada, sin embargo, este modelo se rompió. La nominación de Manlio Fabio Beltrones a la presidencia del CEN del PRI no sólo no fue respaldada por el grupo de los tres, sino que Beltrones logró superar su oposición y vencer la intentona de Nuño, mediática o real, por entrar al partido.

Al mismo tiempo, los medios comenzaron a manejar la versión de que Miguel Basáñez, un respetado académico veracruzano asentado en Boston, sería el nuevo embajador en Washington. Hasta donde se sabe, tampoco Basáñez integraba la terna que el grupo de los tres preparaba para el Presidente.

¿Qué sucedió? ¿Qué factores influyeron en el ánimo presidencial?

Imposible saberlo. Sólo hay dos hechos duros.

La compañera de fórmula de Beltrones será una mexiquense, Carolina Monroy del Mazo.

Miguel Basáñez fue, en la década de los ochentas del siglo pasado, secretario particular de un otrora poderoso Secretario de Estado: Alfredo del Mazo González.

II

Atlacomulco es el lugar más pequeño de México que todos conocen. Es la cuna del poder mexiquense priista. Isidro Fabela formó una agrupación informal de políticos, una hermandad, una cofradía, con el fin de obtener y conservar el poder: el grupo Atlacomulco.

Desde entonces -los 40's- el grupo ha dado origen a seis gobernadores del Estado de México, el primer padrón del país y segunda economía de la República. Su influencia no es local.

En los últimos 35 años, representantes del grupo han disputado la candidatura priista a la presidencia.

Hoy la tienen. Enrique Peña Nieto proviene de ese grupo.

Seis años antes, uno de sus tíos, Arturo Montiel, fue derrotado por Roberto Madrazo.

En 1982, el poderoso regente de la Ciudad de México, Carlos Hank González, rasguñó la nominación, pero no pudo avanzar por un impedimento constitucional.

En 1987, otro distinguido miembro del grupo perdió la nominación ante Carlos Salinas de Gortari. Había sido ya gobernador. Era, entonces, Secretario de Energía Minas e Industria Paraestatal.

Su nombre: Alfredo del Mazo González.

Del Mazo es tío del Presidente Peña. Tío de Carolina Monroy. Ex jefe de Miguel Basáñez. Padre del ex director de Banobras y hoy diputado federal electo.

Un hombre de poder que, decían, estaba políticamente muerto.

III

1986. Se desata la sucesión presidencial. El PRI ha nominado como candidato al gobierno de Sinaloa a Francisco Labastida Ochoa. Deja vacante la SEMIP, que es ocupada por el entonces gobernador del Estado de México: Alfredo del Mazo.

De inmediato, por su cercanía con el presidente Miguel de la Madrid, del Mazo se convierte en un serio aspirante a la candidatura del PRI a la presidencia junto con Manuel Bartlett, Secretario de Gobernación, y Carlos Salinas de Gortari, Secretario de Programación y Presupuesto.

Del Mazo se rodea de un gran equipo. Están con él Carlos Almada, Alfredo Elías. Tiene operadores políticos de excelencia, como Ignacio Vázquez Torres. Técnicos excelsos, como René Villarreal. Le dan una bandera técnica: la reconversión industrial. Sobre ella monta un proyecto de país.

El manejo mediático de su proyecto está a cargo de un sinaloense: David López, quien, a su vez, posee una unidad de análisis que articula un joven brillante: Ricardo de la Peña.

IV

Elección presidencial, 2012. Diario, en un ejercicio sin paralelo, Milenio TV que entonces conduce Ciro Gómez Leyva, presenta un tracking diario, público, puntual, por una prestigiada encuestadora GEA/ISA.

Cada día, el director de GEA aparece en pantalla. Reitera, durante, 100 días, su mensaje: no hay duda, la elección está resuelta. Enrique Peña Nieto será Presidente y lo será, además, por un grand slam. 20, 30 puntos lo separan de sus adversarios. El miércoles previo a la elección, último día para publicar encuestas, canta el resultado inevitable. El PRI ganará por 18 puntos.

Pero no. La elección se cierra. López Obrador acecha. El resultado se aprieta hasta los seis puntos.

Ciro Gómez Leyva, en nombre de Milenio, precisa ofrecer disculpas. Se equivocaron. No volverán a publicar encuestas.

Rompen su relación con GEA y su director: Ricardo de la Peña.

V

Octubre 2, 1987. Viernes. Todo está decidido. Miguel de la Madrid llama a Los Pinos a Manuel Bartlett y a Alfredo del Mazo, el país en ebullición porque el anuncio del tapado del PRI se espera desde la segunda quincena de septiembre. La "fuente" periodística de Los Pinos hierve.

Tras su acuerdo, Alfredo del Mazo sale desencajado. No hace declaraciones. Sube a su vehículo y se va. Minutos después sale Bartlett. Sonríe. Se detiene a charlar con los medios.

-¿Cómo le fue?

-¡Excelente! dice con alegría.

Ambos acaban de recibir los indicios fatales. No serán candidatos.

No han recibido la noticia de quién será. ¿Importa? Poco en realidad: saben, intuyen, presienten, que será Salinas.

En la intimidad, el Presidente de la Madrid opera para el domingo 4 la nominación de Salinas. La decisión se la comunica el día 3.

Bartlett, de gran olfato, hacía semanas que había confiado a sus cercanos que no sería candidato. Del Mazo, en cambio, entra en una profunda depresión. Se recluye en su casa de la Calle de Arturo, en San Ángel.

Hasta ahí le llega, el sábado por la noche, una llamada que lo cambiará todo. Es de su ahijado, Federico, hijo del presidente de la Madrid.

No todo está perdido. Emilio Gamboa, Secretario Particular del Presidente le acaba de confiar que su sucesor será Sergio García Ramírez, el Procurador. Del Mazo está incrédulo. Minutos después recibe otra llamada, es de su íntimo amigo y padre de la novia de Federico: Jaime Camil. Confirma las buenas nuevas.

Desde el partido le llama Alejandro Carrillo Castro quien le dice que las actividades sabatinas cesaron. El destape es inminente. Será Salinas. Del Mazo lo corrige. Lo pone al tanto de las noticias y de la fuente selectísima. Carrillo lo comenta con el secretario adjunto del CEN del PRI, otro del Macista y sinaloense: Heriberto Galindo. Galindo activa sus resortes en los medios y varios columnistas modifican sus escritos del día siguiente.

La mañana del domingo, mientras a puerta cerrada se opera la liturgia priista por parte del presidente del PRI, Jorge de la Vega, el secretario Humberto Lugo Gil, el propio de la Madrid y los sectores, algo de inmensa gravedad.

Gamboa y Manuel Alonso, jefe de prensa del Presidente, irrumpen con el primer mandatario. Del Mazo ha destapado, mediante boletín, al Procurador General de la República, Sergio García Ramírez.

La sucesión se está saliendo de control. Llevan copia del comunicado. Lo distribuyó el Jefe de Prensa de SEMIP: David López.

VI

2012. Enrique Peña ratifica en su cargo a quien lo ha acompañado en los últimos años al frente de su equipo de medios. David López será el Jefe de Comunicación Social de los Pinos. López ha estado con él desde el Estado de México. En la campaña. Ahora toca gobernar.

A López le ponen junto a un grupo de publicistas glamorosos, particularmente a Ana María Olabuenaga. Los spots de salida del presidente son como sus actos: frescos, innovadores, creativos.

Pero no penetran. La aprobación no sube. Las redes avasallan la aprobación presidencial. No hay un reconocimiento a un gobierno que ha arrancado a un ritmo impresionante. Pocos aplauden lo que han esperado por años. La cárcel de Elba Esther Gordillo. El pacto por México. Las reformas estructurales. La caída del Chapo.

El glamour de los spots no basta. Son huecos, vacíos. Mover a México no contagia a las masas.

La brillantez del triunfo no se aprovecha. Vendrá la noche. Una noche larga y fría. Ayotzinapa. La casa Blanca. Los conflictos de interés.

David López es nominado a una diputación federal. La producción de los Pinos se distribuye. La alianza empresarial de Olabuenaga con un poderoso grupo español se rompe.

La comunicación, si no deriva en rentabilidad político electoral, no sirve de nada.

Imágenes lindas sin mensaje creíble es frivolidad.

La aprobación del presidente se hunde en ausencia de credibilidad. Las redes lo han pescado.

Hoy tiene 34% de aprobación. La más baja de la historia.

VII

Domingo 4 de octubre, 1987, 9:00 horas. El caos. Del Mazo ha salido de su casa rumbo a Valle de Bravo. Afuera de su domicilio felicita a García Ramírez y la declaración se va a radio. Se transmite en Radio Red y Radio Mil.

El PRI es un mar de confusión.

Manuel Alonso comienza a contactar a los dueños de los medios, pero es vital la intervención de Arsenio Farrell con Nezahualcóyotl de la Vega: líder de los trabajadores de la radio. Él opera la desintegración del madrugete.

El PRI precipita el proceso y Jorge de la Vega sale a cadena nacional a anunciar que el candidato es Salinas.

García Ramírez ha sido tremendamente institucional. Una llamada, la de Carrillo Castro, lo alerta. "Son rumores", revira el procurador. "No tengo ninguna comunicación".

A su casa en el sur de la ciudad de México llegan cuadros importantes del PRI a felicitarlo, ese domingo. Una nube de periodistas que han escuchado a del Mazo y recibido el boletín cercan la casa del procurador. Él guarda silencio. Espera. A su casa llega Everardo Moreno Cruz. Guillermo Rossell. Siguen más. Llega Pedro Ojeda Paullada, Secretario de Pesca. Pero ahí ya todo está consumado: es Salinas. Sale de casa de García Ramírez y da una declaración memorable:

-Son los riesgos de la democracia.

VIII

Al filo del mediodía el presidente localiza a del Mazo y lo reconviene. El Secretario, entre confundido y deprimido, le trata de explicar lo que ocurrió. Cita a su fuente: Federico, el hijo presidencial. El Primer Mandatario lo corta de tajo y le espeta:

-¿Y desde cuándo sabe usted que yo consulte los asuntos del país con mi familia?

IX

El sábado 3 Federico de la Madrid va a ver a Emilio Gamboa. Le pregunta una y otra vez sobre el candidato. Gamboa cabecea. Esquiva. Evade. Finalmente concede:

-Será SG.

Salinas de Gortari. Pero el joven se confunde con García Ramírez. Pecados de juventud.

Esa será la primera muerte de Alfredo del Mazo.

X

Pero no. Ernesto Zedillo, confrontado con su antecesor, busca a sus adversarios para apuntalarse, revive así del Mazo y le abre la puerta para catapultarlo a los primeros niveles de influencia nacional y, ¿quién sabe? acaso volver a aspirar a la presidencia.

Es 1997. El año anterior ha habido una reforma electoral de gran calado. Dentro de otras cosas, ha cambiado el Departamento del Distrito Federal por una jefatura de Gobierno electa.

El candidato del PRI es Alfredo del Mazo. Enfrentará en esa elección histórica al líder moral de la izquierda: Cuauhtémoc Cárdenas.

El resultado: Cuauhtémoc Cárdenas 48%, Alfredo del Mazo, 26%. Carlos Castillo Peraza, 16%.

Dicen los analistas: Ahora sí, del Mazo ha muerto.

XI

Nada más delicado en política que un réquiem. La semana pasada, agosto, 2015, un cadáver ha hecho sentir su peso. Alfredo del Mazo ha probado su influencia. Está vivo. Eso se ha sabido desde el 2012. Sólo que ahora se siente.

El poder del mazo ha vuelto a sacudir las estructuras priístas.

Don Alfredo recuerda al Tenorio: “todos aquellos que has matado, gozan de cabal salud”

@fvazquezrig